
LA MUERTE DE MERLIN

Por
Giovanni Quessep

Música de cámara

Así se termina cuando en el aire
hay tanta ceniza de lilas
que se ve el tiempo como un fantasma
salir del cofre del tesoro;

así se termina cuando en el huerto
entra en colisión el ciprés y el cedro,
de tal manera que los pájaros
son un tejido de dolor y magia.

Después de la tormenta buscamos
la historia de nuestra vida en el patio,
y un color nos extravía
y una música desconocida.

Juguetes

El aljibe agrietado persevera
—polvo y azul— en este mediodía;
los niños descendemos y en su fondo
encontramos juguetes de hojalata,
un tapiz que se teje solo, pájaros.
Esto que fue el pasado nos otorga
su rumor y misterio, y reiniciamos
largas navegaciones por su cielo.
Venga la muerte así, como ha venido
la infancia en un juguete, y encontremos
al bajar por la sombra a su floresta
un tapiz que se teja eterno, fábulas.

Insomnio

El canto de un grillo en el jardín
trae consigo la rama del insomnio,
como un pito de vidrio
que convoca las alas del invierno.

Nunca estuve tan cerca de la muerte,
nunca supe que detrás de la música
podría haber el cielo adverso
perdido entre las zorras y los robles.

¿La vida es ilusoria entonces,
un huerto miserable
por donde van la ronda de las constelaciones
y el reposo nocturno inalcanzable?

Caballeros andantes

Aquí tenemos todo,
la luz que viene del amor
y el patio de amapolas,
mas el destino es tan oscuro
que nada conocemos todavía.
Por eso vamos al castillo
en busca de la cámara encantada
para dejar la vida
por lo que aún sigue siendo una sombra.